

" EL PLATÓ DE SITUACIÓN "

Los parámetros que hay que controlar para conseguir su pasaje delante de la cámara

1. LAS CONDICIONES DE UTILIZACIÓN DEL PLATÓ DE SITUACIÓN

El plató de situación es una manera para el periodista de investirse en el reportaje. El plató de situación responde a varias necesidades :

- Reforzar la credibilidad

Un plato de situación al final de un reportaje sobre el terreno tiene por vocación dar crédito a un sujeto. Mostrándose, el periodista refuerza lo que afirma. Está en el lugar y lo que afirma gana pues en credibilidad a la vista del telespectador.

- Paliar la falta de imágenes

Un plató de situación permite compensar la falta de imágenes. Así, es a menudo utilizado por los cronistas judiciales que no pueden rodar en los tribunales hacen su informe de audiencia delante de la cámara. Ídem cuando las fuerzas del orden han encerrado el perímetro de una catástrofe. El plató de situación puede ser recubierto sin embargo parcialmente con imágenes en el mismo lugar o control principal (off).

- Ganar tiempo

En la cobertura con urgencia de un acontecimiento, es a veces útil difundir muy rápidamente un plató de situación porque es rápido a filmar y no necesita montaje.

- Poner en escena la información

Para demostrar algo, el periodista puede escoger ponerse en escena. El plató de situación se hace entonces un elemento de información a pleno derecho. Para mostrar la inmensidad de un estadio, el periodista puede escoger ponerse en medio del césped, la cámara del JRI filmándolo de las tribunas en primer plano y aumentando progresivamente. Descubrimos entonces que el periodista es minúsculo en el medio de la arena. Para mostrar la amplitud de las inundaciones, el periodista puede de la misma manera tenerse de pie sobre una cabina telefónica. Extendiendo el cuadro, descubrimos entonces que la cabina telefónica es cubierta de agua hasta el techo. Para demostrar la fuerza de los vientos, un periodista hace su plató en un soplador con accesorios (paraguas) que despegan a medida que el viento aumenta. Si está bien hecho, el plató puede constituir la integridad del sujeto.

2. EL MARCO DEL PLATÓ DE SITUACIÓN

El plató de situación debe rodarse en un lugar simbólico del sujeto tratado. Para un informe de proceso, nos arreglaremos para tener dentro del campo el Palacio de justicia (escaleras del Palacio, columnas, puerta del tribunal penal...). El decorado debe ser un elemento de información suplementaria que refuerza el discurso. De lo contrario, retendremos un lugar neutro, no demasiado ruidoso, bien alumbrado y con una perspectiva y líneas de escape detrás del periodista. Nos ocuparemos de suprimir de la imagen todo texto y otro elemento que podrá llamar la atención del telespectador (carteles publicitarios, letreros luminosos etc.). Es útil de verificar el marco con el JRI pidiéndole ponerse en el lugar del periodista, mientras que éste mira en el visor.

3. LA ESCRITURA DEL PLATO DE SITUACIÓN

Lo de memoria no es recomendado, porque es una arma de doble filo que no perdona el error. Lo mejor es redactar sobre una pequeña tarjeta un plan con una frase de ataque escrita y conocida de memoria, como la frase de conclusión. En medio utilizaremos palabras claves (imágenes mentales) que servirán de balizas. Esta construcción constituye un tipo de improvisación controlada que funciona muy bien a condición de estar concentrado.

4. LA GESTIÓN DE LA IMAGEN

¡ Su imagen le precede! Antes de que usted abra la boca, el telespectador le ve, y inconscientemente se hace una opinión sobre usted. Positiva o negativa. Los criterios en los cuales se basa para juzgarle son muchos. Puede actuar sobre cada uno de ellos para reforzar su credibilidad y evitar la distorsión entre lo que usted dice y lo que usted es.

- El look

Tiene para usted una doble limitación. Su look debe expresar su personalidad adaptándose al contexto. A usted de interrogarse sobre la naturaleza del mensaje y el cómo va a librarlo.

Ej : No nos vestimos de la misma manera para cubrir un terremoto que para relatar las decisiones del Consejo de ministros en el patio del Elíseo.

Sin embargo, hay que reservarse un tiempo suficiente de preparación antes de la antena para verificar delante de un espejo su ropa, su maquillaje, su peinado.

- La postura

La manera de ponerse dice mucho sobre la manera de abordar la cámara. El busto para atrás, un poco deformado, los hombros caídos, estamos sobre la defensiva, temeroso delante de la cámara.

Ligeramente inclinado adelante, la cabeza derecha, los brazos abiertos, estamos en posición positiva con las ganas de convencer y de enganchar la atención.

- Las manos

¿ Que hacemos de las manos en tiempo normal ? ¡ Haga en la misma cosa delante de una cámara! Ni hablar pues de cruzarlas en la espalda, inertes. Las manos deben venir para reforzar su discurso, para apoyar las ideas. Es un instrumento de comunicación formidable, sírvase de ellas para convencer sin caer en la trampa del gesto parásito.

- Los gestos parásitos

El telespectador hecha muy poco tiempo para ver un gesto parásito. Tres rascaduras sucesivas de oreja bastan para que espere impacientemente el cuarto. Durante ese tiempo, corre peligro de perder el hilo de su discurso. Pues es imperativo reparar estos gestos para eliminarlos rápidamente.

- La sonrisa

La sonrisa es una arma extraordinaria. Tiene la gran virtud de calmar la tensión (cada uno ya hizo la experiencia perturbadora de encontrarse frente a alguien que sonríe mientras que le increpamos. Es muy desestabilizador!). La sonrisa también debe adaptarse al contexto. Lo desterraremos por supuesto en los momentos de acontecimientos dramáticos donde podría ser asimilado por el telespectador al cinismo, pero no vacilaremos en servirnos de la sonrisa abundantemente en las fases de acogida y de separación (buenos días y adiós) y también cuando puede haber un problema técnico. Es, ay también, el mejor modo de descebar un estrés, ¡ porque el que sonríe muestra que no tiene miedo !

- La mirada

Es un elemento fundamental de su relación con el telespectador. Hay que prolongar lo más posible los tiempos de mirada hacia la cámara, porque es así que se establece el contacto y que implica los telespectadores en la historia que les cuenta. Su mirada debe estar particularmente presente al comienzo de su intervención (¡ inútil mirar sus hojas para saludar!), al final (¡ dem para ¡adiós !) y a cada comienzo de nueva partida. Para eso, debe memorizar su texto más posible, pero particularmente las primeras frases de cada intervención, para no empezar un nuevo lanzamiento la nariz en sus fichas.

- La voz

Aquí también, es un elemento clave de su prestación. Va haberle que aprender a jugar a eso como de un instrumento. Encontrar la buena colocación y la buena potencia (¡ inútil gritar, el técnico de sonido conoce su oficio!). Adapte las entonaciones al mensaje que tiene que librar : todo no merece ser acentuado, ni mucho menos. A usted de identificar las palabras claves en las cuales habrá que insistir, porque tienen un sentido. Sepa acelerar y ir más despacio, total adapte su débito al contexto.

Sepa utilizar las puntuaciones para respirar y por fin juegue con los silencios. Le permiten valorar sutilmente una idea y demuestran que controla su discurso.

- La concentración

Es ella que va permitirle poner en ejecución y controlar todos estos parámetros. Es ella también que va permitirle reajustarse sobre lo esencial, y, en los minutos que le separan de la antena, de encontrar la serenidad necesaria para todo pasaje delante de la cámara.